

Nota Informativa



Enfoque de la Vía Intermedia

Una Autonomía Genuina para el Pueblo Tibetano

“Para resolver el tema de Tíbet, el Gobierno Chino ha de poner en práctica efectivamente todas y cada una de las disposiciones sobre autonomía estipuladas en la Constitución de la República Popular China y en la Ley de Autonomía Étnica Regional, y el pueblo tibetano en su totalidad ha de estar contemplado en una sola administración autónoma. Además, la no-violencia debe ser el único medio para lograr estos objetivos. Estos son los principios inviolables de la Vía Intermedia”.

El Enfoque de la Vía Intermedia - Naturaleza e Historia

El *Enfoque de la Vía Intermedia* para una autonomía genuina para el pueblo tibetano (en tibetano: "Umaylam") es una política que fue ideada por Su Santidad el Dalai Lama en 1974, con el propósito de involucrar al gobierno chino en un diálogo para encontrar una forma pacífica para proteger las singulares cultura e identidad tibetanas. Esta política fue adoptada de forma democrática mediante una serie de debates celebrados por la Administración Central Tibetana (CTA siglas en inglés) y el pueblo tibetano en el transcurso de muchas décadas. Es una propuesta mutuamente beneficiosa que proyecta una vía intermedia que salva las diferencias entre el statu quo y la independencia - una propuesta que repudia categóricamente las políticas represivas y coloniales actuales del gobierno chino hacia el pueblo tibetano, sin buscar la separación de la República Popular China.

Al día de hoy, Su Santidad el Dalai Lama sigue apoyando firmemente este enfoque como una solución realista y pragmática a los problemas graves y urgentes que se presentan en Tíbet. El primer logro de esta política fue el contacto directo establecido entre Dharamsala y Beijing cuando Deng Xiaoping dijo en 1979 que “con excepción de la independencia de Tíbet, todo tema se puede discutir”. Cuatro delegaciones de investigación visitaron Tíbet entre 1979 y 1985. Dos delegaciones exploratorias enviadas por Dharamsala se reunieron con oficiales chinos al más alto nivel en 1982 y 1984, y hubo contactos oficiales entre Dharamsala y Beijing hasta agosto de 1993.

Mientras tanto, desde 1987, Su Santidad el Dalai Lama presentaba el *Enfoque de la Vía Intermedia* en toda una serie de foros a través del mundo -en el Congreso de EE.UU. y el Parlamento Europeo inclusive-, esperando atraer nuevamente a los líderes chinos al diálogo. Las discusiones se reanudaron en serio en 2002 y hubo nueve rondas de conversaciones en total. Durante la 7ª ronda de conversaciones en 2008, el año en que estallaron manifestaciones generalizadas y sin precedentes en todo Tíbet, el gobierno chino pidió que los dirigentes tibetanos pusieran por escrito la naturaleza de la autonomía que solicitaban. El *Memorándum sobre una Autonomía Genuina para el Pueblo Tibetano* fue presentado en 2008, durante la 8ª ronda de conversaciones.

El gobierno chino planteó una serie de inquietudes y objeciones al *Memorándum*. En respuesta, durante la 9ª y última ronda de conversaciones que tuvo lugar en enero de 2010, los dirigentes tibetanos presentaron una *Nota sobre el Memorándum sobre una Autonomía Genuina para el Pueblo Tibetano*. El *Memorándum* y la *Nota* explican en mayor detalle cómo funcionaría una auténtica autonomía para el pueblo tibetano dentro del marco de la República Popular China: su constitución, soberanía e integridad territorial, sus 'tres adherencias'¹ y la jerarquía y autoridad del Gobierno Central Chino (CCG siglas en inglés). La *Nota* se extiende sobre preocupaciones específicas planteadas por el gobierno chino en lo que respecta a: las modalidades de la Administración Única; los sistemas político, social y económico; la seguridad pública; el control de la migración demográfica; el idioma; y la religión. La *Nota* también dispone que Su Santidad el Dalai Lama se compromete a emitir una declaración oficial para disipar "las dudas y preocupaciones en cuanto a su posición y sus intenciones en relación a los asuntos" contenidos en el *Memorándum*.

No ha habido diálogo con los chinos desde 2010. No obstante, los dirigentes tibetanos permanecen firmemente comprometidos con el *Enfoque de la Vía Intermedia para una Autonomía Genuina para el pueblo tibetano* y el encuentro de una solución duradera a través del diálogo entre los emisarios de Su Santidad el Dalai Lama y los representantes de los líderes chinos.

Ver la Cronología adjunta que presenta un historial más detallado del Enfoque de la Vía Intermedia.

¹ Las 'tres adherencias' estipuladas por el Gobierno Central Chino son: (1) el liderazgo del Partido Comunista de China; (2) el socialismo con características chinas; y (3) el Sistema de Autonomía Étnica Regional.

¿Qué es lo que busca el pueblo tibetano a través del *Enfoque de la Vía Intermedia*?

Los tibetanos buscan una forma de autogobierno que les permita satisfacer sus necesidades básicas, sin cuestionar la unidad y la estabilidad de la República Popular China. Buscan un tipo de autonomía en que los tibetanos puedan disfrutar en común sus propias costumbres y sistema de valores, idioma, modo de vida y geografía. El reunirlos bajo una sola entidad administrativa permitiría una forma más eficiente y efectiva de gestión que la estructura actual que divide a los tibetanos entre la Región Autónoma de Tíbet (TAR siglas en inglés) y las provincias vecinas con una mayoría china : Qinghai, Sichuan, Gansu y Yunnan.

Las autoridades chinas han sostenido que los dirigentes tibetanos intentan expulsar a "todos los chinos" de las áreas tibetanas. De hecho, en el *Memorándum* se articula claramente que éste no es el caso: "Nuestra intención no es expulsar a los no-tibetanos. Lo que nos preocupa es el traslado masivo inducido, principalmente de la nacionalidad Han, pero también de algunas otras nacionalidades hacia muchas áreas tibetanas, con el efecto a su vez de marginar a la población tibetana autóctona. "El *Memorándum* pide que las áreas tibetanas tengan una mayoría tibetana para preservar y promover la singular identidad tibetana. En la República Popular China, se estima que la población tibetana alcanza 6.2 millones (6º Censo Nacional de Población de la R.P.C.), aproximadamente el 0.47% de la población total de China.

Una administración regional tibetana regiría la protección y promoción de los 11 requisitos básicos de los tibetanos que incluyen:

El idioma, cultura, religión, educación, protección del medio ambiente, utilización de los recursos naturales, desarrollo económico y comercial, salud pública, seguridad pública, control de la migración demográfica y los intercambios culturales, educativos y religiosos con otros países.

Esto es de conformidad con la Ley de Autonomía Étnica Regional y la Constitución de la República Popular China.

La posición de Su Santidad el Dalai Lama

En 2011, Su Santidad el Dalai Lama cedió sus responsabilidades políticas a los dirigentes tibetanos elegidos - la Administración Central Tibetana (CTA siglas en inglés) bajo la dirección del Sikyong, líder político tibetano elegido democráticamente.

Como lo establece el *Memorándum*, Su Santidad el Dalai Lama ha aclarado en numerosas ocasiones que no desempeñará ningún cargo político en Tíbet. Como símbolo de la unidad e identidad tibetanas, él es la luz de esperanza para el pueblo tibetano. Los tibetanos ponen su esperanza en su liderazgo espiritual como la persona más capaz de lograr una solución pacífica a la situación al interior de Tíbet. Como tibetano, él permanece profundamente dedicado a brindar todo el apoyo necesario para lograr resolver el impase actual y persiste en su firme e inquebrantable defensa del Enfoque de la Vía Intermedia.

El amplio apoyo al *Enfoque de la Vía Intermedia*

Los dirigentes tibetanos creen que el *Enfoque de la Vía Intermedia* es la solución más viable para la situación de urgencia que existe al interior de Tíbet. Este enfoque cuenta también con el más fuerte apoyo internacional. Muchos gobiernos nacionales han declarado oficialmente su apoyo al diálogo entre los emisarios de Su Santidad el Dalai Lama y los representantes del liderazgo chino, incluyendo a EE.UU., la Unión Europea, el Reino Unido, Francia, Alemania, Australia y Nueva Zelanda. En los dos últimos años, se han adoptado resoluciones, mociones y declaraciones de apoyo al diálogo en los parlamentos de Estados Unidos, la Unión Europea, Francia, Italia, Japón, Australia, Brasil y Luxemburgo, entre otros.

El *Enfoque de la Vía Intermedia* recibe cada año mayor apoyo de parte de la comunidad china. Algunos de los intelectuales y artistas chinos más respetados aprueban esta política; estos incluyen a Liu Xiaobo, el premio Nobel encarcelado que fue uno de los co-autores en 2008 de una carta abierta de apoyo a las iniciativas de paz de Su Santidad el Dalai Lama. Desde entonces, los eruditos y escritores chinos han escrito más de 1,000 artículos y blogs de opinión apoyando el diálogo para resolver el tema de Tíbet; entre ellos el informe de *Iniciativa Constitucional Gongmeng*, una ONG jurídica con sede en Beijing, que describe los agravios del pueblo tibetano y solicita una revisión normativa. En 2012, 82 ONGs chinas con sede en 15 países enviaron una petición a la Organización

de Naciones Unidas, la UE y varios parlamentos y gobiernos, exhortándolos a "instar al gobierno chino a que inicie las negociaciones lo antes posible".

Entre los demás intelectuales chinos que apoyan el *Enfoque de la Vía Intermedia* se encuentran Wang Lixiong, escritor muy conocido; Zhang Boshu de la Academia China de Ciencias Sociales y experto en derecho constitucional; Ran Yunfei de la Revista Literaria de Sichuan; Yu Haocheng, miembro de alto nivel del Partido Comunista y experto jurídico con sede en Beijing; Su Shaozhi, ex economista de la Academia China de Ciencias Sociales y Yan Jiaqi, colaborador cercano de Zhao Ziyang, antiguo Secretario del Partido Comunista Chino.

Entre los líderes mundiales que han hecho un llamado al diálogo para poner en práctica el *Enfoque de la Vía Intermedia*, están el Presidente Barack Obama de EE.UU. y el ex-presidente George Bush; Navi Pillay, Alta Comisionada para Derechos Humanos en ONU, Sra. Catherine Ashton, Alta Representante para la UE en Asuntos Exteriores/Política de Seguridad y Vicepresidenta de la Comisión Europea, el ex primer ministro británico Gordon Brown; el ex presidente francés Nicolas Sarkozy; la Canciller alemana Angela Merkel; el Primer Ministro canadiense Stephen Harper; el Primer Ministro Tony Abbot y el ex-primer ministro Kevin Rudd de Australia y el Presidente de Taiwán, Ma Ying-jeou.

Después del encuentro del Presidente Barack Obama con el Dalai Lama, el 16 de julio de 2011 y nuevamente el 21 de febrero de 2014, la Casa Blanca aplaudió "el compromiso del Dalai Lama con la no-violencia y el diálogo con China y su empeño por el Enfoque de la Vía Intermedia", y propugnó "el diálogo directo para resolver las antiguas diferencias", añadiendo "que un diálogo con resultados sería positivo para China y los tibetanos".

El *Enfoque de la Vía Intermedia* ha sido apoyado por una serie de Premios Nobel como el Arzobispo Desmond Tutu de Sudáfrica, Elie Wiesel de EE.UU., Jody Williams de los EE.UU., Leymah Gbowee de Liberia, Lech Walesa de Polonia, Shirin Ebadi de Irán, Rigoberta Menchú Tum de Guatemala, José Ramos Horta de Timor Oriental, Adolfo Pérez Esquivel de Argentina, Mairead Corrigan Maguire de Irlanda y Betty Williams del Reino Unido.

En 2012, en una carta abierta dirigida al Presidente chino Hu Jintao, doce Premios Nobel de la Paz declaraban que, "El pueblo de Tíbet desea ser escuchado. Hace mucho tiempo que piden una autonomía significativa, y han elegido la negociación y la ayuda amistosa como los medios para

lograrla. El gobierno chino debería escuchar sus voces, comprender sus quejas y encontrar una solución no-violenta. Esa solución la ofrece nuestro amigo y hermano Su Santidad el Dalai Lama, que nunca ha buscado ‘separatismo’ y siempre ha optado por la vía pacífica. Instamos enérgicamente al gobierno chino a aprovechar la oportunidad que él ofrece para un diálogo significativo. Una vez creado, este canal debe permanecer abierto, activo y productivo. Ha de abordar los temas que constituyen el núcleo de la tensión actual, respetando la dignidad del pueblo tibetano y la integridad de China".

Al interior de Tíbet, líderes destacados que han apoyado el *Enfoque de la Vía Intermedia* incluido el difunto Panchen Lama, quien expresó abiertamente su apoyo a esta política. El fallecido Ngapo Ngawang Jigme, ex ministro del gobierno tibetano en Tíbet, instó al gobierno chino a poner en práctica la autonomía regional en Tíbet prometida en el *Acuerdo de 17 Puntos*².

El difunto Baba Phuntsok Wangyal, funcionario tibetano de alto nivel del Partido Comunista Chino, afirmó que "el *Enfoque de la Vía Intermedia* del Dalai Lama, que solo busca autonomía significativa para Tíbet en lugar de la independencia, representa en el actual contexto histórico una expresión de la gran responsabilidad que asume al pensar seriamente sobre los intereses fundamentales, el futuro y el porvenir de Tíbet y los tibetanos en su conjunto. También demuestra su gran sentido de responsabilidad al comprender las cuestiones que importan a ambas partes y estudiar cuidadosamente la forma en que las circunstancias cambian. Además, su manera de pensar se basa en la realidad y la previsión".

Líderes tibetanos como Dorje Tseten, líder comunista tibetano sénior y antiguo director del Centro de Investigación de Tibetología en Beijing; Sangye Yeshe (Tian Bao), veterano líder comunista tibetano; Tashi Tsering, profesor de Inglés en la Universidad de Tíbet en Lhasa y Yangling Dorjee, alto líder comunista tibetano, apoyan la reunión de todos los tibetanos bajo una administración única.

² El gobierno tibetano firmó el acuerdo en 1951 bajo coacción, amenazado por una invasión militar. En 1959, Su Santidad el Dalai Lama denunció el acuerdo tras el incumplimiento chino de sus obligaciones.

El Camino a seguir

La administración tibetana busca el apoyo de la comunidad china y de la comunidad internacional en general para instar al gobierno chino a reanudar el diálogo con un espíritu de reconciliación, teniendo en cuenta el gran beneficio mutuo que surgiría de una autonomía genuina. Los dirigentes tibetanos piensan que el Gobierno Central Chino ya no puede defender su posición según la cual los tibetanos al interior de Tíbet están satisfechos con las políticas chinas actuales. Por lo tanto, al pueblo tibetano se le debe conceder una verdadera voz en sus propios asuntos para poder vivir en armonía. A través del *Enfoque de la Vía Intermedia*, la República Popular China podría afianzar la paz y la estabilidad regional al contar con una presencia legítima. A nivel internacional, también llegaría a beneficiarse al mejorar su imagen en las mentes y corazones de todo el mundo, y al mismo tiempo protegería su integridad territorial y su soberanía.